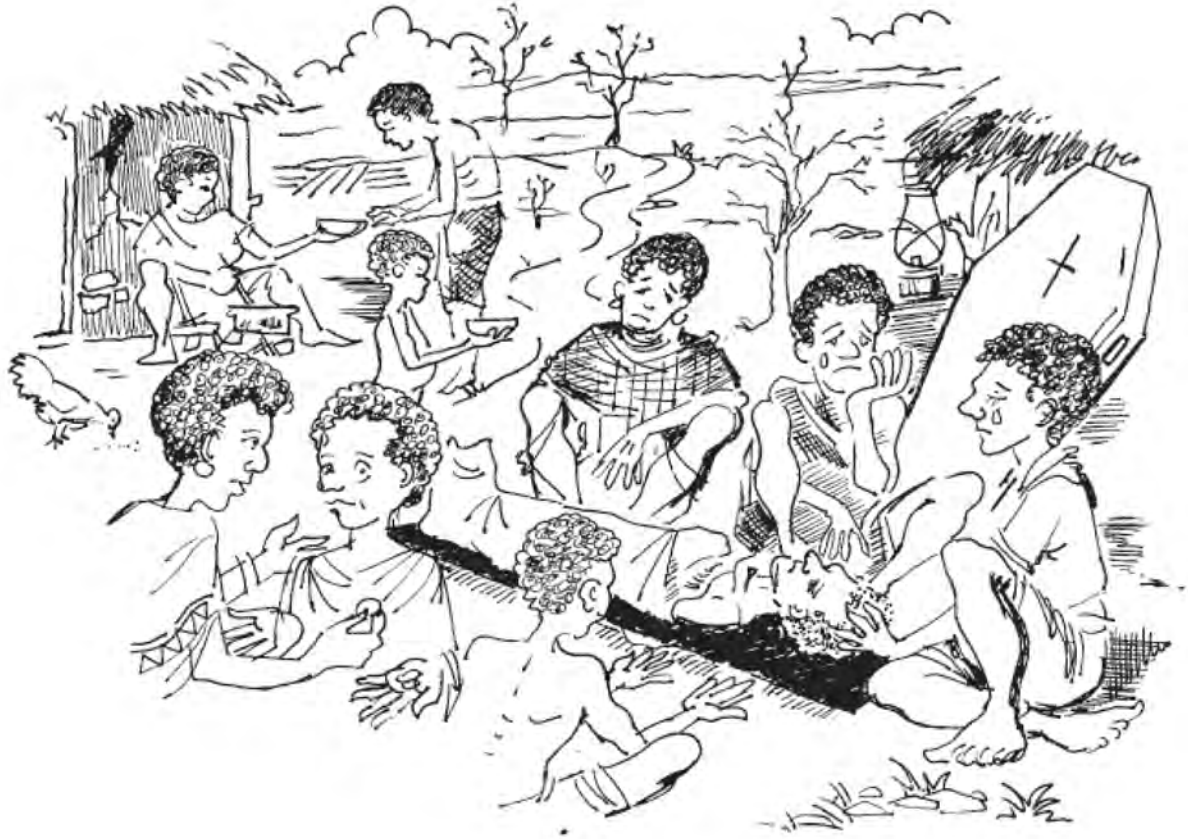


# Acción colectiva y vulnerabilidad: sociedades funerarias en Etiopía rural



La acción colectiva tiene un valor intrínseco. Formar parte de un grupo y participar en el logro de objetivos comunes otorga beneficios directos a las personas. Además, la acción colectiva tiene un valor instrumental; suele ayudar a las personas, a los grupos y las comunidades a lograr objetivos comunes.

## FUENTE:

Dercon, S., J. Hoddinott, P. Krishnan y T. Woldehanna. 2008. "Collective Action and Vulnerability: Burial Societies in Rural Ethiopia". En Mwangi, E., H. Markelova y R. Meinzen-Dick, *Collective Action and Property Rights for Poverty Reduction: Lessons from a Global Research Project*. IFPRI, Washington, DC.

Un estudio realizado en Etiopía, demostró que las *Iddir* o sociedades funerarias –un tipo de acción colectiva– ayudan a las familias a atenuar el impacto de la enfermedad.

## Impactos en Etiopía rural

Los impactos son sucesos adversos que llevan a la pérdida de los ingresos familiares o de los activos productivos o a la reducción del consumo. Éstos se dividen en climáticos, económicos, políticos-sociales-legales, delictivos o de salud. Prácticamente todas las familias experimentan crisis. Las más comunes son: la sequía, la muerte y la enfermedad. Los análisis mostraron que experimentar una sequía, por lo menos una vez durante los cinco años anteriores, y padecer una enfermedad fueron los únicos impactos que tuvieron un efecto estadístico significativo sobre el consumo. Al desagregar los datos, éstos revelan que los impactos por sequía tienen efectos más severos en los hogares dirigidos por la mujer o en los más pobres, y los impactos por enfermedad tienen mucha mayor importancia donde la malaria es común.

## Redes, grupos y acción colectiva

Para entender mejor las redes sociales y la acción colectiva, en 2004 se preguntó a las familias cuáles serían las cinco personas más importantes, ya fuera en el pueblo u otros sitios, con quienes contarían para recibir apoyo en tiempos de necesidad, así como sobre otras personas de las cuales podrían depender en momentos difíciles. Más de 90% de las familias reportó que por lo menos había una persona a quien podían recurrir para obtener ayuda, y la media de personas, en redes de familias, fue de cinco. Hubo evidencia de que las familias, sin duda alguna, acuden a estas redes; también se manifestó la constancia de reciprocidad.

La mayoría de las relaciones dentro de la red eran de vecinos, conocidos del pueblo, parientes y personas que tenían propiedades adyacentes. Solo 12% de los miembros de la red no eran ni parientes, ni miembros de la misma Iddir. No obstante, era frecuente que los miembros de la red fueran personas a quienes una familia les había pedido prestado previamente o a quienes una familia les había prestado.

Las familias más pobres tienen en sus redes otras con un poco más de dinero, mientras que las familias con más dinero tienden a tener familias un poco más pobres. Sin embargo, cuando el número de bueyes se utiliza como medida de riqueza, las familias, por lo general, tienen como socios de la red a otras que poseen la misma cantidad de bueyes.

Las redes tendían a ser bastante variables si se consideraban las edades de sus integrantes; la diferencia de edad entre un jefe de familia y otras personas de la red, que eran o familiares o miembros de la misma Iddir, era sustancial.

### Método de estudio

Los datos de este documento provienen de la Encuesta en Hogares de la zona rural de Etiopía (ERHS, por sus siglas en inglés); son una serie de datos longitudinales únicos, que cubre los hogares pertenecientes a 15 zonas rurales de Etiopía. La recolección de datos se inició en 1989; se amplió y distribuyó aleatoriamente de nuevo en 1994 para obtener una muestra de 1 477 hogares que, en términos generales, son representativos del porcentaje de población sedentaria de los tres principales sistemas agrícolas en Etiopía. Los levantamientos de la encuesta continuaron durante 2004 y se complementó con datos cualitativos acopiados por separado.

La encuesta dio a conocer que estos hogares son muy pobres, con ingresos promedio casi 36% debajo de la línea de pobreza, y que la agricultura proporciona la fuente primordial de los ingresos (cerca de dos tercios).





Los hogares con más tierras tienen redes más grandes. Lo mismo sucede con los hogares más grandes o donde el jefe de familia tiene algo de educación formal. Los antecedentes familiares también juegan un papel: tener un padre o un pariente con puestos sociales o políticos importantes en el pueblo, o un padre que pertenecía a una Iddir, incrementan la cantidad de personas en la red de una familia.

## Las Iddir y su función en la mitigación de impactos

**Beneficios de los miembros.** Por lo general, los miembros de las Iddir se reúnen una o dos veces al mes y dan un pequeño pago para un fondo grupal. Cuando uno de sus miembros muere, la Iddir da un pago a los familiares sobrevivientes. Formar parte de una Iddir es generalizado: casi 90% de los hogares del estudio reportaron que pertenecía por lo menos a una Iddir. Estas sociedades funerarias no tienen ninguna restricción para sus miembros a excepción del pago de las cuotas y tarifas. Además del beneficio por defunción, un tercio de las Iddir provee pagos en efectivo a los miembros cuando tienen otro tipo de impactos adversos, como sequía o enfermedad, y una cuarta parte ofrece préstamos. Las Iddir que proporcionan seguros de salud, permiten a las familias tener mejores resultados durante una crisis por enfermedad. No obstante, los grupos no pueden asegurar sus hogares contra las crisis que afectan a toda la comunidad.

**Un acercamiento a los seguros grupales.** De forma similar a otros esquemas de seguros mutuos, las Iddir tienen que enfrentar problemas de riesgo moral y de selección adversa. Para afrontar riesgo moral, la mayoría de Iddir impone algún tipo de restricción; la más común es geográfica: los miembros tienen que vivir en la misma Asociación de Campesinos (PA, por sus siglas en inglés). Otras restricciones frecuentes incluyen pertenecer a la misma iglesia o mezquita, o ser mujer. Restringir a los miembros geográficamente hace más sencillo conocerlos y dar seguimiento a su comportamiento. Lo mismo sucede en cuanto al requisito de pertenecer a la misma iglesia o mezquita. Los costos médicos directos son observables. Por ejemplo, una Iddir manifestó que “si un miembro toma dinero para medicina y no acude a un hospital o una clínica, se le pedirá que lo devuelva”. Una tercera parte de las Iddir del estudio tenía cheques formales a la mano para asegurar que los fondos se usaran para gastos médicos. Un número considerable de Iddir llevaba a cabo revisiones previas al otorgamiento de una subvención o un préstamo; visitaban a la persona en su casa o preguntaban a los vecinos para confirmar que la ayuda era necesaria. La selección adversa se enfrenta por medio de la imposición de una tarifa por membresía, lo cual desalienta a quienes saben de antemano que tendrán gastos médicos y que tendrán acceso a los fondos de la Iddir poco tiempo después de integrarse a ésta.

**Evitar problemas financieros.** Las Iddir toman una serie de medidas para aminorar la posibilidad de que proveer seguros de salud conlleve dificultades financieras para el grupo.

1. *Edad:* la considerable variación de edades entre los miembros de las Iddir afectará la propagación de riesgo a través de las generaciones –los miembros jóvenes contribuyen mientras los más viejos probablemente tengan enfermedades

causadas por la edad. Las Iddir solo para jóvenes tienen menos probabilidades de prestar asistencia por cuestiones de salud.

2. *Tamaño*. Los grupos de mayor tamaño tienen menos posibilidades de proveer asistencia por razones de salud.
3. *Financiamiento*. La cantidad de dinero suministrada a los miembros está ligada muy estrechamente con la cantidad recolectada. El subsidio promedio en efectivo provee una cantidad equivalente a un ingreso mensual y el subsidio máximo en efectivo equivale a un poco más de dos ingresos mensuales. Los préstamos, en proporción del ingreso mensual, suelen ser más altos que las subvenciones en efectivo, pero cerca de 75% exigen el pago en un lapso de tres meses. Además, la mayoría impone sanciones si los miembros no pagan.

## Conclusiones e implicaciones políticas

La acción colectiva local, ejemplificada por las Iddir, permite a las comunidades rurales ocuparse tanto de impactos relacionados con la salud como de otros que suceden en los hogares individuales. La acción pública y las políticas que apoyan formas de acción colectiva en esta área, deben reconocer que la acción colectiva exitosa se basa en normas de confianza y reciprocidad. Debido a que es más fácil destruir que construir la confianza, el principio de “no hagas daño” es importante en este caso, sobre todo cuando las acciones del gobierno están destinadas hacia las instituciones de acción colectiva existentes.

Ya que las familias más adineradas y con mayor escolaridad tienden a participar más en los grupos y tienen redes más grandes, es necesario prestar mayor atención para identificar los obstáculos que previenen a otros sectores de la población a participar en la acción colectiva. También es necesario ser realistas en torno a la capacidad de la acción colectiva para responder a los impactos. Sobre todo, allí donde los hogares tienen habilidad limitada para desarrollar redes espaciales, la acción colectiva puede, a su vez, tener capacidad limitada para responder a impactos generalizados, como las sequías. La acción pública directa es más apropiada en estos casos.

## Lecturas recomendadas

Dercon, S. 2002. “Income Risk, Coping Strategies and Safety Nets”. *World Bank Research Observer*, núm. 17 (2), pp. 141-166.

Dercon, S., J. De Weerd, T. Bold y A. Pankhurst. 2006. “Group-Based Funeral Insurance in Ethiopia and Tanzania”. *World Development*, núm. 34 (4), pp. 685-703.

Grootaert, C. 2001. “Does Social Capital Help the Poor? A Synthesis of Findings and Recommendations from the Social Capital Initiative”. *Social Capital Initiative Working Paper*, núm. 24. Social Development Department, World Bank, Washington, DC.

Manual de **Recursos, derechos y cooperación**, producido por el programa CGIAR sobre Acción colectiva y derechos de propiedad (CAPRI)